

RECENSIONES

PARDO MARTÍNEZ, Alfredo: *Capitanes de almas*, Letrame editorial (ISBN: 978-84-1386-185-2), 2021, 342 páginas.

Capitanes de almas, obra del oficial de la Armada Alfredo Pardo Martínez, se inscribe en el género de la novela de acción e intriga. La acción discurre por diversos escenarios, aunque su vértice será el *Hispania*, submarino de última generación recién entregado a la Armada, perteneciente a la ficticia clase 90, dotado de un completo armamento y de un sistema de navegación independiente del aire. Su comandante es el veterano Ángel Lobo, *el Viejo Lobo* o *el Viejo* a secas, al que acompaña en la navegación un hermano menor por parte de madre, el capitán médico Fran Robles.

El padre de Ángel había desaparecido en el *Eurydice*, sin que quedara mucha constancia de que se encontrara a bordo cuando este submarino francés se perdió con toda su dotación, según confidencia de un misterioso personaje en Ciudad del Cabo. Andando el tiempo, su madre se casaría con un médico de Cartagena, y de esta unión nacería Fran. Ambos son, por ello, hermanos por parte de madre, se llevan muy bien y son grandes amigos.

Volviendo a la trama de la novela, esta arranca cuando el submarino tiene que dirigirse, en su primera misión, al Cuerno de África para combatir la piratería que castiga la zona. Mientras transita por el Atlántico rumbo a su destino, a la altura de las costas de Nigeria tiene un incidente con un barco que transporta emigrantes ilegales. El comandante del submarino decide intervenir en el asunto, en contra de la opinión de las autoridades españolas, proceder que repetirá en acciones posteriores. Sus actuaciones crean al Viejo muchos problemas en el seno de la Armada, el Estado Mayor Central y el Ministerio de Defensa. Y la prensa, siempre dispuesta a hincar el diente donde puede, trata al comandante del submarino de traficante de armas.

En el curso del relato, el lector se tropezará con situaciones variopintas: escenas de acción, problemas familiares, intrigas, ciberataques, tráfico de

armas, chantajes, acciones antipiráticas... También hay sitio para pasajes más pausados e introspectivos, que dan cuenta de los problemas familiares pasados y presentes que rondan a los protagonistas. Tal es el caso de los desencuentros entre el capitán Robles y su esposa, causados por las prolongadas ausencias del galeno debidas a sus muchos días de mar en submarinos.

Hackers, piratas, espías, familiares, miembros de la dotación, autoridades, mandos... nutren la abigarrada nómina de personajes de la novela, cuya trama, bien urdida, está servida en un estilo realista y accesible. Con estos elementos, Pardo Martínez logra atrapar el interés del lector, y que este haga inmersión en el relato y se enganche a él (a cota periscópica) hasta su desenlace. Y por el camino también tendrá ocasión de familiarizarse con la vida a bordo de un submarino, cuya cotidianidad sirve de trasfondo a la trama.

GARCÍA REBOLLO, Luis: *La primera escala de la expedición Magallanes-Elcano. El problema de la longitud y la cartografía en la circunnavegación*, edición del autor (ISBN: 978-84-09-24933-6), 2020, 332 páginas.

Como dice en la introducción de este libro el propio autor, el capitán de navío en la reserva Luis García Rebollo, la obra que reseñamos es «un ensayo histórico de la primera circunnavegación del globo que aborda aspectos náuticos poco conocidos». Para ello García Rebollo bebe en las fuentes que le brindan la cartografía, los instrumentos náuticos y los derroteros, almanaques, tablas y otras publicaciones de la época. Muchas de ellas están relacionadas con Tenerife, donde Magallanes hizo la primera escala en su viaje hacia el oeste en busca de las islas de las Especias, en las que tuvieron su origen las longitudes de muchos cosmógrafos y pilotos de entonces, como Rui Falero, cosmógrafo portugués y compañero de Magallanes en el principio de su aventura por España; Francisco Albo, autor de un derrotero de la ruta de Magallanes-Elcano, desde el cabo de San Agustín, en Brasil, hasta el cabo de San Vicente, de regreso a España; o el cronista Antonio Pigafetta.

García Rebollo comienza trazando un cuadro del estado de desarrollo de la ciencia española a principios del siglo XVI en relación con la predicción de eclipses, los primeros atisbos de la redondez y reales dimensiones de la Tierra, etc. Entra después ya de lleno en la cartografía náutica de la época y sus características, uno de los dos asuntos del libro, y para ello se ocupa de la eclíptica y su utilización en la navegación de altura, así como de los instrumentos de navegación utilizados en la primera vuelta al mundo: astrolabio (náutico y de palo), cuadrante, aguja de marear, ampolleta..., en cuyas instrucciones de manejo y representaciones en diferentes cartas náuticas de la época se extiende.

También analiza los problemas que presentaba la fijación exacta de la longitud de un determinado lugar –el segundo eje de la obra–, y enumera los procedimientos seguidos en la época para calcularla. Ilustra este pasaje con las longitudes de diferentes puntos geográficos obtenidas o anotadas por cosmó-

grafos, navegantes y cronistas como Albo o Pigafetta. Y continúa con estudios geográficos y otras aventuras: la Junta de Burgos, las primeras expediciones en la búsqueda del camino a las especias, las rutas de las especias, los protagonistas, como Magallanes y otros, etc.

Capítulo especial merecen en la obra los monzones, y de algunas cartas náuticas en las que aparecen ilustraciones de naves con el aparejo dado para navegar con dichos vientos. Añade comentarios de contexto histórico general y sobre algunos aspectos particulares, como: diario de Albo, arquitectura naval, meteorología e hidrografía. Menciona los cuatro últimos tripulantes de la expedición de Magallanes que embarcaron en Tenerife. Y a lo largo todo su relato asoman diversos mapas y cartas náuticas de grandes cartógrafos, y textos de destacados cosmógrafos con los que ilustra su narrativa: Abraham Cresques, Alberto Cantino, Carlos Pallés Darías, Diego Ribero, Fernández de Enciso, Francisco Albo, Jaques Nicolás Bellín, Juan López, Nicolás Caverio, Pedro Reinél, Piri-Reis, Rui Falero, etc. Y cierran el libro dos interesantes apéndices: «Regimiento de longitudes de Rui Falero» y «Un viaje en el *Juan Sebastián de Elcano*, 1981».

Es un interesante libro que permite conocer a fondo detalles poco conocidos del viaje Magallanes-Elcano, muchos de ellos escondidos en los mapas, cartas náuticas, derroteros y otras publicaciones de la época.

SAAVEDRA INARAJA, María: *El capitán de la Victoria. Relatos desde la mar de Juan Sebastián Elcano*, Ciudadela (ISBN: 978-84-15436-47-8), Madrid, 2021, 270 páginas.

Pese a lo que parezca apuntar el título, el protagonismo de la novela histórica que pasamos a reseñar, obra de la doctora en Historia de América María Saavedra Inaraja, lo asume Catalina, hija de Juan Sebastián de Elcano y María Vidaurreta. En parte, la trama está basada en el testamento de Elcano y en una carta de este concluida en el Pacífico, unos días antes de su fallecimiento. En el testamento el guetariano nombra heredera principal a su madre, Catalina del Puerto. Pero también se acuerda de los dos hijos que tuvo con dos mujeres diferentes: Domingo, habido con María Ruiz Hernialde, y una niña habida con María Vidaurreta. La carta va dirigida a esta niña.

Está constatada la existencia real de la hija de Elcano y María Vidaurreta pero, fuera de este escueto hecho, no se sabe nada acerca de su persona. Todo lo que de ella nos cuenta María Saavedra en esta novela, incluido el nombre de la joven, «Catalina», es pura ficción, que la autora utiliza como soporte narrativo para relatar la historia de Elcano; así que, para evitar equívocos, la autora inserta una lista de personajes que distingue los históricos de los ficticios; entre estos últimos están Catalina y Fernando Quiroga, marido de María Vidaurreta y por ello padre putativo de la protagonista.

Comienza la novela con unos esbozos de los primeros años del reinado de Carlos I y de Elcano, para continuar con la vida de Catalina, a quien su madre

revela su origen al cumplir catorce años. La boda de María Viadurreta con Fernando Quiroga, con quien tendrá otros cinco hijos, es otro de los episodios de esta primera parte de la obra, que continúa con el ingreso de la muchacha, en 1542, en un convento de Madrigal, donde al consagrarse recibe el nombre de Victoria de la Santísima Trinidad.

Apenas instalada en el convento, la joven empieza a leer la carta de su padre. Se trata de una especie de diario que Elcano había escrito o, mejor dicho, dictado al joven Andrés de Urdaneta cuando navegaba en la escuadra de Jofre de Loaisa, que había salido de La Coruña para dirigirse a las Molucas. La carta, empezada a la salida de la expedición, en julio de 1525, será terminada en el Pacífico en 1526, cuando el navegante de Guetaria, muy enfermo, sienta próxima la muerte; sin embargo, por diferentes circunstancias, Urdaneta no podrá entregarla a María Vidaurreta hasta diez años más tarde.

Así es como la joven se enterará de la vida de su padre, quien le manifiesta lo mucho que la echa de menos, aun sin conocerla. El de Guetaria se extiende luego en confidencias sobre su madre, su familia, su tierra, sus actividades y su ida a Sevilla, donde conocerá a Magallanes. Y le narra el largo viaje desde la salida de Sanlúcar hasta su regreso tres años más tarde, después de haber dado la vuelta al mundo, y sus posteriores actividades en España –es en esta fase de su vida cuando tendrá lugar su encuentro y relación amorosa con María, la madre de la destinataria–. El guetariano, sintiendo la muerte cerca –fallecerá pocos días después–, pone fin a su relato epistolar mientras atraviesa el Pacífico, junto a Loaisa, en el que sería su último viaje.

En definitiva, *El capitán de la Victoria* es una estimable novela histórica, muy aconsejable para los amantes del género interesados en la figura de Juan Sebastián Elcano, cuya vida, a través de sus páginas, podrán conocer de una forma sintética y amena.

VALLINA, Alicia, y PEDROSA, María: *Isaac Peral*, Cascaborra (ISBN: 978-84-09-31104-0), 2021, 68 páginas.

Breve y entretenida historia del oficial de la Armada Isaac Peral, inventor y creador del primer submarino con propulsión eléctrica, capaz de disparar torpedos en inmersión. Se trata de una biografía gráfica, con guion de Alicia Vallina y dibujos de María Pedrosa.

La parte gráfica va precedida de un prólogo, «Vida y obra de Isaac Peral», del que se ocupa su descendiente Javier Sanmateo Isaac Peral. En él se narran los primeros años del inventor hasta su ingreso en la Armada, y se detallan los destinos que en esta tuvo. Y remata el prefacio con la génesis de su submarino, los avatares de su construcción, las características que lo singularizaban, las pruebas a que se lo sometió, el truncamiento final del proyecto y el fin del propio inventor.

El cuerpo gráfico presenta unos dibujos de trazo claro, esquematizado y sencillo, complementados con un texto escueto, fácil de leer. Su amplio reco-

rrido por la vida del marino e inventor empieza con escenas de su hermano Pedro leyendo en el *New York Times* una noticia sobre la explosión del *Maine* en La Habana en 1898, donde se menciona al inventor del submarino. Las viñetas ilustrarán luego episodios de la vida del protagonista como su nacimiento, su ingreso en la Escuela Naval de San Fernando, sus primeras navegaciones, ascensos y destinos, su acceso a la Escuela de Ampliación de Estudios de la Armada, su matrimonio con María del Carmen Cencio, y su destino a Filipinas, donde le es extraída una verruga en la sien izquierda que le va a causar muchos problemas.

La narración gráfica prosigue con el regreso a España de un Peral enfermo, y su destino como profesor de la Academia de Ampliación de Estudios en enero de 1883. La crisis con Alemania por las islas Carolinas moverá a don Isaac a informar sobre su proyecto de submarino a sus superiores, entre los que es muy bien recibido. Autorizado a construirlo y a viajar por Europa para comprar diferentes componentes, la nave es botada en septiembre de 1888 y pasa con éxito sus pruebas de mar. Pero en la prensa se emiten opiniones encontradas sobre el proyecto, y Peral empieza a sufrir achaques.

Las autoras reflejan con detalle cómo, una vez recuperado, el marino viaja a Madrid y es recibido por la reina regente, María Cristina. A continuación acude al pontevedrés balneario de Mondariz, donde se encuentra con Emilia Pardo Bazán. Más tarde, la suspensión del proyecto de su submarino y sus desavenencias con la Armada le llevan a pedir su baja en esta. Durante su periplo civil fundará con éxito varias empresas. Pero la verruga que se le extirpó en Filipinas acaba degenerando en tumor, y tras pasar por diferentes intervenciones quirúrgicas, Peral es operado por último en Berlín, donde fallece a causa de una infección el 22 de mayo de 1895. Enterrado en el cementerio de La Almudena en Madrid, su restos serán trasladados después al de los Remedios, en Cartagena.

Con un espacio dedicado a las andanzas del casco del *Peral* hasta recalar en su actual emplazamiento en el Museo Naval de Cartagena, y unas consideraciones sobre el inventor debidas a Alicia Vallina, la guionista de la biografía gráfica, concluye este libro, sencillo, corto, pero no por ello insuficientemente documentado, y que, a través de sus viñetas, da a conocer al mundo, de una forma entretenida y vívida, la vida de Isaac Peral, cuyo genial invento ha hecho imperecedera.

M. G. F.